

8 De 31 Razones

abril 10, 2021

La semana pasada estos “Comentarios” tuvieron el placer de presentar de parte de un rabino israelí un cúmulo de sensatez en forma de 31 razones por las que no tomará la “vacuna” anti-Covid. El único problema fue que fácilmente la mayoría de ellas tuvieron que ser acortadas para que todas cupieran en el A4 de un “Comentario de Eleison”. Así que aquí hay una selección de ocho de ellas en toda su extensión:

1. No es una vacuna. Una vacuna, por definición, proporciona inmunidad a una enfermedad. Esto no proporciona inmunidad a nada. En el mejor de los casos, se limita a reducir la posibilidad de contraer un caso grave de un virus si uno se contagia. Por lo tanto, es un tratamiento médico, no una vacuna. No quiero tomar un tratamiento médico para una enfermedad que no tengo.

3. Los supuestos beneficios de este tratamiento médico son mínimos y no durarían mucho en cualquier caso. El establishment lo reconoce, y ya habla de inyecciones adicionales y de un número cada vez mayor de nuevas “vacunas” que serían necesarias de forma regular. Me niego a convertirme en un paciente crónico que recibe regularmente inyecciones de nuevos productos farmacéuticos simplemente para reducir mis posibilidades de contraer un caso grave de un virus que estas inyecciones ni siquiera previenen.

5. El establishment insiste en que este tratamiento médico es seguro. No es posible que lo sepan porque los efectos a largo plazo son totalmente desconocidos y no se conocerán hasta dentro de muchos años. Pueden especular que es seguro, pero no es sincero que afirmen algo que no se puede saber. Como no son sinceros, no confío en ellos y no quiero participar en su tratamiento.

9. Los ejecutivos y los miembros del consejo de administración de Pfizer han dejado constancia de que no han tomado su propio tratamiento, a pesar de toda la fanfarria y las garantías. Alegan que considerarían injusto “cortar la fila”. Esta es una excusa absurda, y se necesita una cantidad increíble de descaro para decir tal cosa. Esa “línea” es un producto de su propia imaginación; si acapararan un par de inyecciones para sí mismos, nadie pondría el grito en el cielo. Además, los multimillonarios con jets privados e islas privadas no se caracterizan por hacer cola hasta que cientos de millones de campesinos de todo el mundo se adelantan para recibir cualquier cosa que estos multimillonarios quieran para sí mismos.

21. El gobierno estadounidense ha sellado su protocolo relacionado con el virus y los tratamientos durante TREINTA AÑOS. Esta es una información que el público tiene derecho a conocer, y el gobierno tiene la responsabilidad de compartir. ¿Qué están ocultando? ¿Realmente esperan que yo crea que todo está correcto en todo esto, y que se preocupan ante todo por mi salud? La última vez que hicieron esto fue con el asunto de los niños de Yemen. Si usted no sabe de este asunto, búsquelo. Ahora están haciendo el mismo truco. No me engañaron la primera vez, y definitivamente no me engañan ahora.

26. Las historias de horror ya están llegando a una velocidad de vértigo, pero los políticos no se preocupan lo más mínimo, la clase médica las hace a un lado como si no tuvieran relación o fueran insignificantes, los medios de comunicación las ignoran, las compañías farmacéuticas avanzan a toda velocidad, y aquellos que levantan una bandera roja siguen siendo intimidados, censurados y castigados. Está claro que mi vida y mi bienestar no son su principal preocupación. No voy a ser su próximo conejillo de indias en su laboratorio. No me arriesgaré a ser la próxima “coincidencia”.

30. Veo todas las mentiras, la corrupción, la propaganda, la manipulación, la censura, la intimidación, la violación de la

ética médica, la falta de integridad en el proceso científico, la supresión de las reacciones adversas inconvenientes, el desprecio de las preocupaciones legítimas, la histeria, el comportamiento de secta, la ignorancia, la mentalidad cerrada, el miedo, la tiranía médica y política, la ocultación de los protocolos, la falta de verdadera preocupación por la vida humana, la falta de respeto por los derechos humanos y las libertades básicas, la perversión de la Torá y del sentido común, la demonización de la gente buena, el mayor experimento médico de todos los tiempos llevado a cabo por gente codiciosa, indigna de confianza y sin Dios, la falta de responsabilidad de quienes exigen que lo arriesgue todo Veo todo esto y he decidido que todos ellos pueden ocupar mi lugar en la fila. Pondré mi confianza en Dios. Utilizaré la mente con la que me ha bendecido y confiaré en mis instintos naturales. Lo que nos lleva a la última razón que resume por qué no me “vacunaré”.

31. Todo esto apesta.

Kyrie Eleison